

ARTE Y UTOPIÍA EN *LA TOMA* *DE LA PALABRA*

María del Carmen Martínez Genis
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

En mayo último, se tomó la palabra como se tomó la Bastilla en 1789. La plaza fuerte ocupada es un conocimiento conservado por los dispensadores de la cultura y destinado a mantener la integración o el encierro de los trabajadores, estudiantes y obreros, en un sistema que les fija el funcionamiento. De la toma de la Bastilla a la toma de la Sorbona, entre estos dos símbolos, una diferencia esencial caracteriza el acontecimiento del 13 de mayo de 1968: hoy es la palabra prisionera la que se ha liberado.

Michel de Certeau



Fotografía tomada de *La noche de Tlatelolco*.

En 1968, hace poco más de 40 años, el mundo fue testigo de grandes movilizaciones impulsadas principalmente por jóvenes que exigían ser tomados en cuenta como personas con la madurez y la capacidad suficientes para opinar acerca del futuro que querían para ellos y sus hijos, jóvenes llenos de utopía que vislumbraban la posibilidad de construir un mundo mejor y que decidieron salir a las calles a luchar por aquello que soñaban.

Los jóvenes participantes de las movilizaciones en 1968, tanto en México como en Francia y otros países, vislumbraban la posibilidad de un mundo mejor, más humano, más abierto, más democráti-

co, con mayores posibilidades de participación, con mayor libertad para ejercer sus potencialidades intelectuales, sociales y sexuales. Para Michel de Certeau, en 1968 se “tomó la palabra” que hasta entonces “había estado prisionera”.¹

Y fueron ellos, los jóvenes, quienes salieron a las calles a tomar la palabra, a decir “aquí estamos, no somos objetos, somos seres pensantes y actuantes que no estamos dispuestos a continuar viviendo en esta total ausencia de libertades”. Y hablaron, discutieron, se organizaron y dieron ejemplo de democracia en la toma de decisiones. Y llenaron las calles de entusiasmo, cartel, *performance*, teatro y poesía. Y tuvieron que vencer el miedo. Y tomaron el Zócalo cuando hacerlo era un acto prohibido y penado. Y se enfrentaron, incluso, cuando no les quedó otra salida, en condiciones completamente desiguales contra policías, granaderos y militares perfectamente armados.

La toma de la palabra. Hablar, discutir, convencer, reconocer. Un signo de madurez. El gran logro de los hechos de 1968, es que comenzamos a madurar como sociedad, comenzamos a hablar para reconocer nuestras similitudes y nuestras diferencias, comenzamos a tener conciencia de que independientemente de doctrinas e ideologías, somos un mundo plural, diverso, que debe su riqueza a esa gran diversidad.

La conciencia que se manifestó en las grandes movilizaciones sociales de 1968 en México y el mundo, tuvo su reflejo en diferentes ámbitos de la vida social, política y cultural. El arte no podía ser la excepción. La toma de la palabra se extendió a las formas específicas del arte para adoptar el modo de poesía, de canto, de mural, de manta, de graffiti, de *performance*, de cartel, de pintura, de escultura, de pinta, de gráfica colectiva. De Arte en Resistencia en toda la extensión de su significado.

La palabra hecha gráfica colectiva

Cinco imágenes anónimas de las muchas que circularon a partir de la segunda mitad del año 1968 en la Ciudad de México, nos dan cuenta de los acontecimientos que se suscitaban en esas fechas en nuestro país. En las cinco aparece la leyenda “México 68”, que formaba parte del logotipo empleado para anunciar los XIX Juegos Olímpicos que en ese año tendrían su sede en México.

En cada una de ellas, delante del logo aparecen pequeñas pero significativas representaciones de la violencia que el Estado estaba empleando para reprimir las movilizaciones que desde el mes de julio de ese año venían realizando los jóvenes estudiantes como protesta, entre otras cosas, por el autoritarismo y la falta de libertades que se padecían en todos los ámbitos de la vida.

Los personajes que aparecen en cada una de estas imágenes, además del logo ya mencionado son: En la primera, un granadero² con arma calada que atraviesa con su bayoneta a un joven con un cartel en la mano. En la segunda se ve la paloma de la paz —que también formaba parte de los carteles promocionales de los Juegos Olímpicos— sacrificada en nombre de ellos mediante un puñal que la atraviesa y que en su punta derrama sangre. En la tercera otro miembro de las fuerzas armadas con aspecto bestial. En la cuarta el perfil de un gorila con casco, con el que se identifica a los miembros del cuerpo de granaderos. En la última, el perfil del mismo gorila que deviene en el perfil de Gustavo Díaz Ordaz, presidente de la República en ese momento y por lo tanto, considerado el responsable intelectual de la represión. Imágenes todas cargadas de significado.

La importancia estética de estas obras que vemos en un pequeño formato horizontal, radica no solamente en su capacidad de transmitir un mensaje tan impactante con tan pocos elementos compositivos, sino en la capacidad que tuvieron sus creadores de retomar los símbolos de un evento de importancia mundial como son las Olimpiadas —cuyo significado principal es la unidad de los pueblos en la paz— para subvertir los códigos y denunciar la total falta de libertad de expresión, el autoritarismo, la cerrazón de las autoridades gubernamentales y la represión de que fueron objeto los jóvenes involucrados.

Pero ¿Qué estaba sucediendo en 1968 en México y el mundo? ¿Qué fue lo que dio lugar a la aparición de estas y otras obras gráficas igualmente significativas? Veamos.



Foto tomada de *La gráfica del 68*.

En la década de los sesenta, el mundo hegemónico se encontraba dividido en dos grandes bloques ideológicos: el bloque capitalista y el bloque socialista, enfrentados en una permanente “guerra fría” que involucraba a una gran cantidad de países en el mundo. En ambos bloques, el autoritarismo y la falta de libertades se manifestaban por igual en todos los ámbitos de la vida. En ambos casos, existía un absoluto control de la vida cotidiana por parte de las estructuras de poder, lo que generaba entre la población, sobre todo entre los jóvenes, una situación de descontento.

Por otro lado, lejos de las metrópolis, en las antiguas colonias europeas, algo estaba sucediendo. La pequeña isla de Cuba se había librado de la dictadura de Fulgencio Batista e iniciaba un camino independiente y prometedor; mientras que Vietnam estaba demostrando con su resistencia que era posible humillar y aún derrotar al poderoso ejército norteamericano. En ambos casos, se podía vislumbrar al pequeño David triunfando sobre Goliat. Hacia finales de la década, los ejemplos de estas dos pequeñas-grandes naciones, se habían extendido por el mundo gracias a los medios masivos de comunicación.

Esto sumado a la difusión de las ideas de los intelectuales críticos que tanto en los países del primer mundo como en los países subdesarrollados, se pronunciaban en contra del orden imperante y a favor de la creación de posibilidades diferentes de relación no sólo entre las naciones sino también entre los individuos.

En México por ejemplo, en el círculo de estudiantes progresistas, se leía a José Revueltas, intelectual, novelista, activista y teórico político marxista. Miembro crítico del Partido Comunista que fue varias veces encarcelado por sus ideas y su práctica políticas. Adolfo Sánchez Vázquez afirma “Para Revueltas el arte — unto con el partido— constituye la ‘conciencia organizada’, pero con esta particularidad: que la del artista es superior a la del político. Y ello es así porque el arte por el campo más extenso que abarca y el área más amplia que ocupa en la sociedad y la historia ‘logra un área de influencia y de desarrollo mucho más importante que la simple política, que la simple economía, que la simple sociedad’ [...] no se puede dejar de admitir con Revueltas el elevado papel del arte en el proceso de desenajenación del hombre tanto en el presente como en el futuro”.³

Revueltas no sólo libró una lucha constante contra la falta de libertades del sistema capitalista que él combatía, sino que en muchos momentos criticó los dogmas del Socialismo real y enfrentó a la dirigencia del Partido Comunista

Mexicano, expresando sus desacuerdos con él. En 1968 Revueltas fue recluido en la Penitenciaría por su decidida participación en el movimiento estudiantil. Otro personaje que ejerció gran influencia entre los jóvenes estudiantes fue Eli de Gortari (1918-1991), filósofo, profesor de filosofía en varias universidades del país. Rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, cargo del que fue destituido por sus ideas. Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Marxista, miembro también del Partido Comunista; cuya participación abierta en el movimiento estudiantil de 1968, lo llevó a ser encarcelado.

De igual forma, en Francia se recibía la influencia de importantes intelectuales como André Malraux, arqueólogo, novelista, teórico de arte, activista político y funcionario gubernamental que en su juventud se unió a la lucha de los indochinos contra la colonización francesa. O la del filósofo Jean Paul Sartre, importante figura del existencialismo, dramaturgo, novelista y periodista político cuyas ideas acerca de la elección como algo fundamental e ineludible en la existencia humana, fueron cardinales en el movimiento estudiantil de Francia. También las ideas de Simone de Beauvoir, intelectual y novelista, cuya vida y obra son tan importantes para el desarrollo del movimiento feminista mundial.

No hay que olvidar, además, la difusión de los ideales de luchadores sociales y revolucionarios que eran o habían sido en un pasado muy reciente, protagonistas de movimientos que acaparaban la atención mundial por su decisión de cambiar las condiciones de vida de las clases marginadas y de los pueblos del tercer mundo. En cuanto a los luchadores sociales, podemos hablar de Martin Luther King quien encabezó la lucha pacífica por los derechos civiles de los afroamericanos en Estados Unidos y que había sido asesinado el 4 de abril de 1968 en *Memphis, Tennessee*.

O las ideas y el ejemplo de revolucionarios como Ernesto *Ché* Guevara, figura importantísima de la Revolución cubana, asesinado el 8 de octubre de 1967 en Bolivia⁴, que se convirtió en un ícono y un ejemplo para los jóvenes en todo el mundo.



Foto: archivo del Grupo Mira.

O el ejemplo de Ho Chi-Minh máximo dirigente de la guerra anticolonialista que el pueblo de Vietnam había librado primero contra Francia y posteriormente contra Japón y que en esos momentos enfrentaba una guerra completamente desigual contra la intervención estadounidense.

Todas estas ideas y experiencias que mencionamos calaban muy profundamente en las conciencias, y eran principalmente los jóvenes con o sin filiación política los que más fuertemente recibían el mensaje. Aún era posible soñar. Aún era posible la utopía. “Seamos realistas, exijamos lo imposible”, fue uno de los memorables *graffitis* que por decenas aparecieron en los muros de la Universidad de La Sorbona y de la ciudad de París durante aquel también memorable mayo de 68.

Las movilizaciones estudiantiles de 1968 sacudieron a países de casi todos los continentes y participaron diversos sectores de la sociedad. Es ese el rasgo que hace tan peculiar este momento. Se trata de un movimiento mundial, un movimiento global cuando el término globalización no era aún nada común.

En el Continente Europeo, las movilizaciones de Alemania, son organizadas por la *Liga de Estudiantes Socialistas* (SDS), presidida por Rudi Dutchke; la que además tiene filiales en los países vecinos. En Francia, Daniel Conh-Bendit, una de las cabezas más visibles de la revolución de mayo, se formó con el SDS. En Italia, fueron los *Comités de Acción estudiantiles y obrero-estudiantiles* quienes encabezaron el movimiento en 1967, que inicia en la Universidad de Turín y se propaga a 27 Universidades más. De igual manera, la efervescencia política alcanza a Bélgica, Inglaterra y Checoslovaquia.

En el Continente Asiático, los jóvenes *zengakuren*, izquierda radical del Partido Socialista Japonés, confrontan a la policía y se enfrentan con garrotes a los soldados de las bases norteamericanas.

En el Continente Americano, la rebeldía llega hasta las propias entrañas del monstruo, el *Free Speech Movement* inicia tomando el campus de Berkeley, continúa con la ocupación y defensa de la Universidad de Columbia; y culmina en la conformación de la organización *Estudiantes por una Sociedad Democrática*, el SDS norteamericano. En Latinoamérica, las movilizaciones estudiantiles y populares llegan a Argentina, Brasil y Uruguay; además de México.

Si bien en cada país las movilizaciones adquirieron características propias y por ello también tuvieron desenlaces particulares, en todas ellas el denomina-

dor común fue el hecho de haber sido iniciadas e impulsadas por jóvenes, principalmente estudiantes de niveles medio y superior. Los jóvenes se rebelaban contra el *statu quo* imperante. Se rebelaban contra el autoritarismo en todas sus expresiones, como lo expresa Adolfo Sánchez Vázquez “[E]l cuestionamiento de la autoridad política se extiende a otras formas de autoridad que se dan no sólo en las relaciones entre el Estado y la sociedad, sino también en el seno de la sociedad misma: relaciones en la familia, entre los sexos, en la docencia, entre generaciones. En todas ellas, el poder, o micro poder autoritario es impugnado”.⁵

Es ese autoritarismo el que se ve cuestionado mediante las imágenes arriba descritas y muchas más que circularon durante esos escasos tres meses en los que los jóvenes protagonizaron un movimiento creciente para reclamar más espacios de participación. En uno de los carteles producidos se puede leer: “Incorporación del joven de 18 años a la vida política del país”. Una frase que en el contexto, relacionándola con la rabiosa represión de que eran objeto por parte de los granaderos sin importar su edad, resulta de una cruel ironía.

La utopía parte siempre de una crítica a la realidad para apuntar una propuesta de cambio que se proyecta al futuro, es en el futuro donde la utopía podrá tener concreción.

El movimiento estudiantil en México no fue un producto importado, ningún movimiento podría ser una réplica fiel de lo que acontece en lugares lejanos aún cuando se compartan experiencias. Así se refleja en un fragmento (citado por Elena Poniatowska) de la carta del Profr. M. Mayagoitia al diario *Le Monde*, del 7 de octubre de 1968:

Se trata de un conflicto muy distinto al de mayo en Francia, En México no hubo prácticamente reivindicaciones escolares o académicas; sólo peticiones políticas; liberación de presos políticos, disolución del cuerpo de granaderos, destitución del alcalde de la ciudad (sic), del jefe de la seguridad [...] ¿Puede hablarse de sólidas tradiciones democráticas cuando de hecho no hay más que un partido político? ¿Cuándo en las cámaras no se admiten candidatos de otro partido o sólo se aceptan algunos para dar la engañosa apariencia de una oposición?⁶



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.

Estas reivindicaciones políticas que abarcaban las demandas no solamente del sector estudiantil sino del resto de la población, se ven reflejadas en los carteles que por decenas se distribuyeron por la ciudad. Imágenes y textos llenos de ironía que develan la incapacidad del gobierno para dialogar, como este realizado con plantilla en donde se reproduce la escena de un joven sometido por dos granaderos que lo golpean, en la parte baja se lee la frase: “Año de la lucha democrática.” La plantilla fue una técnica que por su facilidad de reproducción, fue muy utilizada en el Movimiento.



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.

O este otro con la leyenda “¡Libertad a los presos políticos!”, que fue otra de las demandas del movimiento, en donde aparece el rostro de Demetrio Vallejo, líder ferrocarrilero que tenía 14 años encarcelado y que se convirtió en una figura emblemática.

En relación a esta misma demanda, podemos encontrar decenas de ejemplos de los que reproducimos algunos. En varios de ellos se entremezclan las imágenes con las frases que refuerzan el mensaje.

Aunque se puede suponer que los dirigentes y muchos de los activistas del movimiento estudiantil en México estaban bien informados de lo que estaba sucediendo en Francia y otros países, la dinámica que aquí adquirió la movilización, respondió a las condiciones sociales, económicas y políticas concretas que se vivían en el país.



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.

Por otro lado, aunque aparentemente el movimiento se inicia con un hecho intrascendente (un viejo problema de rivalidad entre estudiantes de las Vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional (IPN) con los estudiantes de la Preparatoria particular Isaac Ochotorena, quienes a consecuencia de un partido de fútbol, protagonizaron una pelea que fue fuertemente reprimida por los granaderos (que, incluso, irrumpieron en las instalaciones de las Vocacionales), la torpeza y sobre todo la fuerte represión gubernamental, aunada a su incapacidad por ofrecer una salida política al conflicto, hace que la

indignación vaya creciendo entre los jóvenes y el movimiento se vaya radicalizando.

La radicalización del movimiento como consecuencia de la represión de que fue objeto, se ve reflejada en el desarrollo de la gráfica que va haciendo eco de las demandas que se van sumando, como este grabado en el que se puede observar la exigencia de la desaparición del cuerpo de granaderos a los que los artistas anónimos identifican con el perfil de un gorila al que le colocan el casco característico de este cuerpo policial.

Y es que tanto entre los jóvenes como entre los trabajadores y en la población en general, existía ya un fuerte sentimiento de rechazo por las políticas sistemáticamente represivas ejercidas por el Estado, no sólo durante el gobierno de Díaz Ordaz sino desde mucho antes.

Por ejemplo, durante los sexenios de Adolfo Ruiz Cortines y de Adolfo López Mateos (cuando el propio Díaz Ordaz era Secretario de Gobernación), se había reprimido fuertemente a los movimientos de trabajadores y campesinos. Ejemplo de ello son: la represión al movimiento magisterial (1956-1960), al movimiento ferrocarrilero (1958-1959) y el asesinato de Rubén Jaramillo y su familia (1962). Con Díaz Ordaz ya en la presidencia se dio el aplastamiento del movimiento de los médicos (1965) y la ocupación militar de la Universidad nicolaita (1966) así como de la Universidad de Sonora (1967).⁷

Mediante un análisis cuidadoso de la gráfica que por centenas se produjo durante el tiempo que duraron las movilizaciones, se puede conocer el derrotero que fue siguiendo el movimiento pues en los talleres de artes plásticas se trabajaba para trasladar las demandas a la imagen visual, creando así un debate iconográfico para contrarrestar la propaganda oficial.

Así como afirmábamos que las tácticas empleadas por los jóvenes, fueron diferentes en México y en Francia; de igual manera, las empleadas por los



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.

artistas en un país o en otro, tuvieron características propias. En México, en la efervescencia del movimiento estudiantil los profesores y estudiantes de arte, tanto de la Escuela Nacional de Artes Plásticas como de La Escuela Nacional de Pintura y Escultura La Esmeralda, continuando con su tradición de lucha y participación en movimientos sociales y recogiendo la herencia de Taller de Gráfica Popular (TGP) se

dieron a la tarea de participar de la nueva Utopía a través de su producción plástica.

La palabra tomó los talleres que permanecieron trabajando día y noche para que a la mañana siguiente los carteles producidos se distribuyeran en las paredes de calles, escuelas, fábricas, mercados y autobuses; llevando a la población sus mensajes de dignidad y resistencia. Se pueden ver imágenes de la gente en las calles portando los carteles producidos, como esta en la que un ciclista porta el cartel de Vallejo en alguna de las múltiples movilizaciones.

Aprovechando la posibilidad de reproducción múltiple que brindan las técnicas de grabado como la xilografía, la linoleografía, la litografía y la serigrafía; cientos de carteles de diverso tipo, tamaño, técnica y calidad; fueron distribuidos por la ciudad. Carteles dotados de significado, en este caso el mensaje político. En algunos casos, la producción gráfica, además de cumplir con el cometido de llevar el mensaje, también cubre con las expectativas de un público más crítico y exigente en el terreno estético.

Todos ellos recurren a la figuración de diversa índole, desde un marcado realismo, hasta la interpretación más libre y la caricaturización. Su impresión en blanco y negro les imprime mayor fuerza expresiva. El *Grupo Mira*, diseñó



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.

y editó un libro titulado *La gráfica del 68*, en el que realiza una recopilación del material gráfico que pudo rescatar y en donde afirma que:

La importancia de la producción gráfica del movimiento radica en su carácter testimonial y en las particulares condiciones en que se realizó: sin otras intenciones que la de responder a las necesidades inmediatas de propagandización, romper el cerco de mentiras y deformaciones, en el que se envuelve a la sociedad por medio de vastos aparatos de ideologización masiva, de difundir con imágenes la decisión de lucha y llamar a la participación; las brigadas de producción gráfica establecieron un importante precedente de trabajo colectivo. Para una de las acciones más significativas del movimiento estudiantil-popular, *la marcha silenciosa*, el edificio de la vieja “Academia de San Carlos”, se convirtió en un gran taller en el que alumnos, profesores, activistas del I.P.N., U.N.A.M., Normal, Chapingo y otras escuelas, trabajadores de imprenta, manuales y administrativos, trabajaron sin cesar —día y noche— para organizar y producir material suficiente, cientos de mantas, miles de pancartas, carteles y grabados cubrieron el acontecimiento. Durante el movimiento, la Escuela Nacional de Artes Plásticas se convirtió en un organismo vivo que supo asumir su responsabilidad social.⁸

El esfuerzo del *Grupo Mira* por recopilar la mayor cantidad posible de los materiales de propaganda que se produjeron durante el Movimiento del 68, es muy valioso; de otra manera, al ser un material producido con carácter momentáneo, se habría perdido la posibilidad de conocerlo hoy en día.

La mayor parte de la gráfica producida en los talleres de la Academia de San Carlos en 1968 es de origen anónimo aunque en casos excepcionales se conoce el nombre de los autores. Dentro de la gran cantidad de carteles producidos, podemos distinguir varios tipos de propuestas: una de minuciosa elaboración, excelente dibujo y técnica precisa que es herencia directa del estilo desarrollado por el TGP, cuyo ejemplo más claro es el grabado en linóleo de Adolfo Mexiac titulado “¡Libertad de expresión!” en el que se puede apreciar un rostro de rasgos autóctonos, cuya boca se encuentra sellada por una gruesa cadena y un candado, en la parte baja se puede observar



¡LIBERTAD
DE EXPRESIÓN!

MEXIAC

Foto: tomada de *La gráfica del 68*.

el logotipo de los XIX Juegos Olímpicos. Un mensaje fuerte y directo que aún hoy día es utilizado con frecuencia durante las movilizaciones sociales.

O el anónimo de excelente factura, una impactante xilografía, realizada como a la *maniera negra*, en la que se aprecia la escena de un hombre tirado en el piso rodeado por soldados que lo golpean. La composición desborda al marco en la parte inferior, acercando los pies de los militares hacia el espectador y dotando a la imagen de mayor profundidad. En la parte superior se puede leer el fragmento de un escrito de Thomas Mann. La semipenumbra en que se mueven todos los personajes hace que el mensaje sea más intenso y más directo.

Por otro lado se encuentran diseños menos complejos, que responden a la premura del tiempo pero no por ello carentes de valor estético, con características que apuntan más hacia el cartel. Caricaturizados pero con un fuerte significado, como el muy conocido y reproducido, en el que se aprecia la mutación del perfil de Gustavo Díaz Ordaz, presidente en ese momento de México, hacia el perfil de un gorila con casco, símbolo del granadero. En la parte superior el mensaje político.



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.

Además de la gráfica, se realizaron *performances*, *happenings* o Teatro de la calle, como comenta la actriz Margarita Isabel:

Nosotros decidimos recurrir a lo único que sabemos hacer: actuar. Dijimos “Vamos a tratar de hacerle comprender a la gente qué es el Movimiento, qué quieren los estudiantes, cuáles son los seis puntos, vamos a demostrar que no son vándalos ni salvajes”. ¿Cómo? Actuando [...] comenzábamos a hablar en voz alta, de modo que la gente nos oyera. [...] Por ejemplo yo llegaba a un puesto de periódicos y pedía un periódico y al instante llegaba también una señora muy *nice*, muy burguesa con sus aretitos, su collarito de perlititas, de esas que hacen su mercado cada quince días, y que no era sino otra compañera actriz. Ella tomaba un perió-

dico del estante y decía en voz alta, como tanta gente que comenta algo al comprar un periódico: —Estos estudiantes toda la vida haciendo nada más borlotes, miren nada más, y una que vive tan tranquila y tan pacíficamente en México sin meterse con nadie. A ver ¿qué es lo que quieren?— [...] Se empezaba a juntar la gente [...] muchas veces los espontáneos que intervinieron estaban mucho más politizados que nosotros y hacían una labor mucho más eficaz. Casi siempre todo el mundo acababa a favor mío y a “la catrina” le iba de la patada.⁹

La música también reflejó la inconformidad por los acontecimientos. En Estados Unidos Bob Dylan, Joan Báez y Pete Seeger, elevaban sus cantos como forma de protesta contra la guerra de Vietnam. En España el catalán Joan Manuel Serrat se negó a cantar en castellano su pieza *La la la* en el festival Eurovisión 68, Serrat junto con el cantautor valenciano Raimon, formaron en 1968 el movimiento artístico llamado *Els Setze Judges* (Los siete jueces), integrado por cantautores como el también catalán Luis Llac, traductor e intérprete del anarquista francés Georges Brassens. En México, la música de rock se volvió más crítica a partir de la masacre de Tlatelolco. La cantante Judith Reyes dedicó su talento a la difusión del Movimiento a través de su música .

La revista *Proceso* documenta un dato interesante del que hasta antes no se tenía noticia y es el de que a finales de septiembre de 1968, se formó el *Comité de Artistas e Intelectuales*, convocado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, cuyo director sería el escritor José Revueltas. El Comité se proponía tomar en sus manos la tarea de difundir las causas que originaron el movimiento y denunciar la política represiva del gobierno. *Proceso* Señala que se tiene información de algunos de los escritores participantes (Carlos Monsiváis y Juan García Ponce, quienes en esas fechas fueron entrevistados por la BBC de Londres), pero no de los artistas plásticos que se integraron al Comité en su momento.¹⁰ Es necesario señalar que dicho Comité nunca pudo entrar en función pues el 2 de octubre, el Estado decidió poner un sangriento fin a cualquier intento de organización independiente. José Revueltas fue encarcelado.

No es la intención de este trabajo realizar un recuento de los acontecimientos que sacudieron al mundo durante el año de 1968. Hechos que por lo



Foto: archivo Comité 68.

demás, ya han sido suficientemente estudiados desde diferentes campos y desde diferentes ángulos políticos a lo largo de estos más de 40 años.¹¹

Nos interesa, sin embargo, destacar varios aspectos de esta experiencia: a) fue un movimiento de jóvenes, con toda la energía, vitalidad, frescura e imaginación que la juventud puede aportar; b) su carácter mundial, en el sentido de que aunque con sus particularidades en cada caso, el movimiento abarcó tres continentes; c) la composición plural de los participantes, pues aunque en México no se pudo lograr el apoyo de la clase obrera debido en parte al gran control que el Estado ejercía sobre los trabajadores a través de las corporaciones oficiales como la Confederación de Trabajadores de México (CTM); en Francia por el contrario, los trabajadores apoyaron incluso mediante una huelga general que llegó a abarcar a cerca de nueve millones de trabajadores en diversas industrias de ese país; d) la clara rebelión contra todo tipo de autoritarismo: estatal, religioso, laboral, académico, familiar; e) la reivindicación de la moral y la ética como valores necesarios en las relaciones de todo tipo entre los individuos y; f) la decisión de romper el silencio, de salir a la calle venciendo los temores para exigir ser tomado en cuenta. Un deseo de dialogar con el otro, de hablar pero también de escuchar. Un deseo de transformar al mundo, con la certeza, que recalca Sánchez Vázquez, de que esto es algo no sólo posible sino deseable.

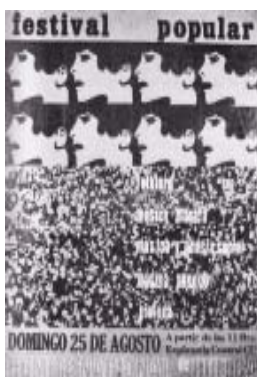


Foto: archivo Comité
68.

Para Michel de Certeau (1925-1986), la Revolución de mayo fue “una especie de fiesta ¿cual liberación no es una fiesta?”. La fiesta de la palabra, la celebración de quien por fin decide salir a la calle para expresarse, para decir existo, no soy un objeto. Afirma que en este sentido, la palabra tiene la forma de un rechazo, es en sí misma una protesta y al mismo tiempo una negación de las normas en nombre de las cuales se pretendiera censurarlo. Es finalmente un acto de autonomía, que precede a la propia inscripción de la autonomía en el programa de una reivindicación universitaria o sindicalista. Esa fiesta de la palabra, representa una opción de cambio no en la concepción de la cultura, sino en la experiencia mis-

ma de decidirse a hablar, a tomar la palabra. Una experiencia que, comenta, no se debe perder, que no se debe poner entre paréntesis.

No podemos permitir que se limite a ciertas mejoras en las estructuras docentes o en los salarios de los trabajadores (resultados ciertamente apreciables), mientras que al sumergirse de nuevo una experiencia más fundamental solo dejaría el rastro de una inmensa decepción. No, no podemos dejarnos distraer así de lo esencial. Para nosotros, es una tarea reconocer su alcance verdadero, explicar su sentido, descubrir sus efectos prácticos y teóricos.¹²

Después de aquel 2 de octubre, se desencadenó el caos dejando como saldo a cientos de muertos, cientos de desaparecidos y decenas de detenidos. La persecución que se desató en contra de cualquier persona sospechosa de “subversión”, alcanzó también a un buen número de intelectuales de izquierda, en una cacería de brujas interminable que provocó la frustración, el miedo y la inmovilidad durante varios años.

La toma de la palabra: México 1968

A continuación, resaltaremos algunos de los hechos más trascendentes ocurridos a lo largo de este movimiento, en donde se da cuenta de la decisión de los jóvenes estudiantes de hablar, de escuchar, de ser escuchados, de organizarse, de luchar contra el autoritarismo y falta de libertad, no sólo en el ámbito académico; de ejercer la democracia al interior de sus órganos de lucha; de su entrega a una causa que no sólo era de ellos sino que incluía a gran parte de la sociedad que sobrevivía bajo el mismo autoritarismo. Y por otro lado, el contraste. La cerrazón del Estado, el autoritarismo de sus funcionarios, el uso de la fuerza como único lenguaje, la estupidez llevada al extremo de utilizar al ejército para aniquilar lo más valioso de toda sociedad, sus jóvenes.



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.

La toma de la palabra. En la ciudad de México, el viernes 26 de julio, miles de jóvenes marchan de la Ciudadela a la Plaza del Carillón, en el Casco de Santo Tomás; en protesta por las agresiones de los granaderos que el día 23, habían irrumpido en las instalaciones de las Vocacionales 2 y 5, golpeando no sólo a estudiantes, sino también a maestros y empleados con el pretexto de controlar los enfrentamientos entre estudiantes de estas dos vocacionales y alumnos de la escuela preparatoria particular Isaac Ochoterena.

La toma de la palabra. En Ciudad Universitaria, el 30 de julio, El Doctor Javier Barros Sierra, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, izó la bandera a media asta, en señal de luto por la toma de las instalaciones Universitarias por parte de efectivos del ejército, en su breve discurso mencionó: “Hoy es un día de luto para la Universidad; la autonomía está amenazada gravemente. Quiero expresar que la Institución, a través de sus autoridades, maestros y estudiantes; manifiesta profunda pena por lo acontecido...”¹³.



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.

La toma de la palabra. Miércoles 1º de agosto. La Explanada de la Rectoría de la UNAM, comenzó a poblarse poco a poco de maestros y estudiantes. Para las doce del día, la multitud había cubierto las escalinatas y ocupaba el parque central conocido como Las Islas. Más de 20 mil asistentes al mitin de protesta por la presencia de las tropas en los planteles Universitarios ocupados apenas 36 horas antes. El primer orador fue el profesor Eduardo Blanquel, de la Facultad de Filosofía y Letras, quien dijo: “Hemos venido a pugnar porque en nuestro país se viva un auténtico régimen de Derecho. No se puede enseñar en las aulas esos principios si no se defiende como ahora, un derecho establecido”. Después habló el Director de la Facultad de Ciencias Políticas, Enrique González Pedrero, quien afirmó: “La autonomía universitaria no es un elemento aislado, porque está íntimamente ligado con las garantías que otorga nuestra Constitución. Por tanto, una violación a la autonomía, es una violación a la Constitución; y por ambas violaciones protestamos en este momento. En la Universidad se hace ciencia nacional, pero también, y de modo especial, se hace conciencia nacional”. Siguió el turno al Representante de la Unión de Profesores de la Escuela

Nacional Preparatoria, Hugo Fernández de Castro, quien dijo que: “Los maestros hemos decidido renunciar en masa, si el ejército continúa su ocupación de los edificios universitarios”. El momento más importante del mitin, fue cuando tocó el turno al Rector Barros Sierra, quien expresó lo siguiente: “Varios planteles de la UNAM han sido ocupados por el ejército. Durante casi 40 años, la autonomía de nuestra Institución, no se había visto tan seriamente amenazada como ahora. En ningún caso es admisible la intervención de gentes exteriores. Y por otra parte, el cabal ejercicio de la autonomía, requiere el respeto a los recintos universitarios. La educación requiere de la libertad, la libertad requiere de la educación”. Por su parte, el profesor Alberto Trueba Urbina, participante de la lucha por la Autonomía Universitaria, en 1929; afirmó: “La autonomía universitaria, no es solo gozar de la libertad en las aulas, sino la libertad de discutir este principio fuera de esas aulas; sobre todo, ayudar al hombre de la calle en un diálogo abierto. Nos oponemos ante los ultrajes del poder público, por ser éste el encargado de hacer respetar los principios que señalan nuestras leyes. Y cuando no lo hace, aquí está la juventud, para obligarlo a que cumpla”.¹⁴

La toma de la palabra: El Rector Barros Sierra encabezando la marcha del miércoles 1º de agosto que reunió por primera vez en la historia, a estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), del Instituto Politécnico Nacional (IPN), de la Universidad Autónoma de Chapingo y de la Normal Superior. Más de cien mil personas marchando, más de cien mil voces elevadas en protesta contra la represión... Y desde las ventanas de los edificios, la expresión de simpatía de los vecinos hacia los manifestantes, a quienes saludaban con confeti, como en un día de fiesta. Y los estudiantes dando un ejemplo de cordura al decidir regresar a C. U. para evadir el encuentro con elementos del ejército que se encontraban apostados en las calles aledañas, muchos de ellos con bayoneta calada, y con decenas de vehículos militares y tanques con ametralladoras.

La toma de la palabra: El 2 de agosto, los estudiantes constituyen el Consejo Nacional de Huelga (CNH), órgano colegiado de dirección del movimiento; formado por delegados electos en asamblea de cada una de las escuelas en huelga. Cada escuela tenía derecho a un voto y las decisiones en el seno del consejo se tomaban por mayoría simple de votos.



Foto: tomada de *La gráfica del 68.*

Los profesores de la UNAM y del IPN, comienzan a organizarse en Comités de Huelga que más tarde se constituirían en la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior del País Pro-Libertades Democráticas.

La toma de la palabra: El Pliego Petitorio, presentado por el CNH el 4 de agosto, muestra la madurez que para entonces, tenía el movimiento.

Sus demandas son profundamente políticas y rebasan en mucho, el ámbito académico:

- 1.- Libertad a los presos políticos.
- 2.- Destitución de los generales Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola, así como también el teniente coronel Armando Frías.
- 3.- Extinción del Cuerpo de Granaderos, instrumento directo en la represión y no creación de cuerpos semejantes.
- 4.- Derogación del artículo 145 y 145 bis, del Código penal federal (delito de Disolución Social) instrumentos jurídicos de la agresión.
- 5.- Indemnización a las familias de los muertos y los heridos que fueron víctimas de la agresión desde el viernes 26 de julio en adelante.
- 6.- Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de policía, granaderos y ejército. (El día, 4 de agosto de 1968).

La toma de la palabra Miles de estudiantes acompañados por profesores, inundan los barrios, las calles, los cines, los cafés, los mercados, los autobuses, las oficinas públicas; para llevar su palabra y su verdad, para explicar a la sociedad las razones de su movimiento. En este diálogo con la sociedad, se da el aprendizaje mutuo, el conocimiento del otro, de sus motivaciones, deseos, preocupaciones y luchas.

La respuesta. De nuevo la violencia de los granaderos, que además de golpear a estudiantes y cuantas personas estuvieran en las calles; desató la persecución en contra de los militantes de izquierda, generando nuevas protestas y movilizaciones que se



Foto: tomada de *La gráfica del 68.*

prolongaron por varios días. El 29 de julio, incapaz de dialogar, el gobierno, tomó la determinación de que los planteles de las Preparatorias y Vocacionales del Centro de la ciudad, fueran tomados por efectivos del ejército, quienes con bazookas, derribaron las puertas de las Preparatorias 1 y 3. ¿El saldo? Más de mil detenidos y 400 heridos hospitalizados. “La enfermería del plantel, estaba tinta en sangre. Paredes, pisos, techo, mobiliario, puertas y ventanas fueron mudos testigos de los sangrientos hechos que culminaron con la intervención del instituto armado.”¹⁵ El Secretario de la Defensa Marcelino García Barragán, declaró que en las acciones militares intervinieron 3 batallones de la Brigada de Infantería, 1 batallón de Transmisiones, 2 batallones de la Guarnición de la Plaza, 1 batallón de Guardias Presidenciales, y uno más de paracaidistas. ¡Ocho Batallones! ¿Unos 2,500 soldados perfectamente armados, además de la policía y agentes secretos; fueron necesarios para detener a mil preparatorianos?

La respuesta: El Secretario de Gobernación, Luis Echeverría Álvarez; el Regente capitalino, Alfonso Corona del Rosal, y los Procuradores Generales de la República y del Distrito Federal; Julio Sánchez Vargas y Gilberto Suárez Torres respectivamente, en Conferencia de Prensa el día 30, justificaron las acciones del ejército, diciendo que “Las medidas adoptadas son para preservar la autonomía universitaria de los intereses mezquinos e ingenuos que pretenden desviar el camino ascendente de la Revolución Mexicana” (Echeverría), “Fueron en respuesta a un plan de agitación y subversión perfectamente planeado por elementos del Partido Comunista”. (Corona del Rosal), “La decisión fue profunda y responsablemente medida por los funcionarios. No es el deseo del gobierno llenar las cárceles, pero no nos detendremos en obrar con toda energía, aunque siempre dentro de la Ley” (Suárez Torres). Los cuatro funcionarios se atribuyeron la responsabilidad de haber llamado al ejército.¹⁶

La respuesta: El día 31 de julio, soldados y policías irrumpieron en la Unidad Artística y Cultural del Bosque de Chapultepec, para disolver una reunión que celebraban los alumnos de la Escuela de Arte dramático del INBA. Detuvieron a 73 estudiantes, según periódico El Universal; e incluso al Director teatral José Soler, según dijo El Día. La explicación oficial fue que “la policía y el ejército realizaron un cateo en la escuela en busca de propaganda comunista. Se encontraron algunos libros de teatro que se consideraron ten-



Foto: tomada de *La gráfica del 68*.

denciosos por ser de autores soviéticos”. Jesús Soler reveló que a él y a los demás detenidos se les estuvo interrogando dos horas para luego liberarlos, con las consabidas disculpas.

La respuesta: El 18 de septiembre, el secretario de Gobernación envía una carta a la Facultad de Ciencias de la UNAM, dirigida al CNH; en la que afirma que, dada la proximidad del inicio de los juegos Olímpicos, el gobierno mexicano está interesado en resolver el conflicto a la brevedad posible; por lo que solicita que el CNH nombre a sus representantes para dar inicio al diálogo. A las diez de la noche, cuando el CNH se encuentra reunido

en asamblea, el ejército toma Ciudad Universitaria en una clara maniobra encaminada a detener a las cabezas del movimiento. ¿El saldo? Más de 600 estudiantes, profesores y padres de familia detenidos. Solamente uno de los detenidos era líder del CNH.¹⁷

La respuesta: La conocida masacre perpetrada el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco; en donde se manifestaban pacíficamente unas 10 mil personas. La periodista italiana Oriana Fallaci, quien había asistido al mitin para cubrir la información, describe el horror que se vivió: “Llegué a las 4.45 y la plaza estaba casi llena. Subí a la terraza del tercer piso del edificio en que se hallaban los líderes sorprendiéndome al ver sólo a unos cuantos. Uno de ellos, que se notaba muy nervioso, dijo que se había demorado porque carros blindados y camiones llenos de soldados estaban desalojando a gente de la plaza.

Los líderes tenían planeado anunciar una huelga de hambre, para luego marchar a las instalaciones escolares ocupadas por el ejército. Pero entonces, dijeron: “compañeros, vamos a cambiar de programa. Nadie irá a la escuela, porque nos están esperando para matarnos. Cuando este mitin concluya nos iremos a nuestras casas”.

Después del anuncio, una chica de unos 17 ó 18 años, con voz como de pajarito, dijo: “queremos enseñarle al gobierno que sabemos otras formas de lucha. El lunes, iniciaremos una huelga de hambre.”

En ese momento, un helicóptero apareció sobre la plaza, bajando... bajando... Unos segundos después, lanzó dos luces verdes sobre la multitud. Yo grité: “muchachos, algo malo va a pasar. Ellos han lanzado luces”. Me contestaron: “¡vamos, usted no está en Vietnam!” Pero yo repliqué: “en Vietnam, cuando un helicóptero arroja luces, es porque desean ubicar el sitio a bombardear”.

No más de tres segundos después, escuchamos el fuerte ruido de carros militares acercándose y estacionándose alrededor de los lados de la plaza.

Los soldados saltaron con sus ametralladoras y abrieron fuego inmediatamente. No al aire, como para amedrentar, sino contra la gente...”¹⁸

¿El saldo de la barbarie? Centenares de ciudadanos muertos (hasta hoy no se sabe con exactitud cuántos fueron), cientos de heridos, millares de detenidos, decenas de desaparecidos, y el Consejo Nacional de Huelga aprehendido casi en bloque.

Notas

1 Michel de Certeau, *La toma de la palabra y otros escritos políticos*, México, Universidad Iberoamericana, 1995. p. 39.

2 Integrante del Cuerpo de Granaderos, policía antimotines que nació oficialmente en 1958, con la creación de la Primera Compañía de Granaderos. En 1968, los granaderos, junto con el Ejército, tuvieron un papel principal en la represión.

3 Adolfo Sánchez Vázquez, “La estética terrenal de José Revueltas”, en *Ensayos sobre arte y marxismo*, México, Grijalbo, 1984, p. 188.

4 En 1961, El Che Guevara escribió *Relatos de la guerra revolucionaria en Cuba*, que tuvo amplia difusión y aceptación entre la izquierda y sobre todo entre los jóvenes.

5 Adolfo Sánchez Vázquez, “El movimiento del 68”, en *Entre la realidad y la utopía Ensayos sobre política, moral y socialismo*, México, UNAM/FCE, 1999 p. 91.

6 Citado por Elena Poniatowska en, *La noche de Tlatelolco*, México, Ed. Era, 1971 (2ª. Ed., 1998) p. 20.

7 Para ampliar la información sobre este tema, se puede leer el artículo de Raúl Jardón, “La represión en México: 1950-1971”, en *Rebeldía* num. 2, diciembre de 2002, pp. 57-65.

8 Grupo Mira, *La gráfica del 68. Homenaje al movimiento estudiantil*, México, UNAM/Zurda, 1982 (3ª. Ed., 1993), p. 15.

9 Citado por Elena Poniatowska, *op. cit.*, p. 30.

10 Ana Cecilia Terrazas, “De un archivo olvidado de la BBC: Hace 30 años documentó el surgimiento del Comité de Artistas e Intelectuales”, *Proceso* 1143, 27 de septiembre de 1998, p. 56.

11 Para conocer más acerca del movimiento estudiantil de 1968 en México, recomendamos la lectura del libro *México 68: Juventud y Revolución*, de José Revueltas, México, Era (Décima reimpresión: 2008), 352 pp., así como *Movimiento Estudiantil de 1968*, que se puede consultar en <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema03.pdf>. Para comprender las repercusiones de este movimiento, sugerimos la lectura de la conferencia “El movimiento del 68”, que presentó Adolfo Sánchez Vázquez durante la celebración de los 25 años de ese movimiento y que se encuentra reproducida en su libro *Entre la realidad y la Utopía. Ensayos sobre política, moral y socialismo*, citado en este artículo. De igual forma, para entender el movimiento en Francia, recomendamos la lectura completa del libro *La toma de la palabra y otros escritos políticos*, de Michel de Certeau.

12 Michel de Certeau, *op cit*, p. 42.

13 Periódico *El Día*, 31 de julio de 1968.

14 Emilio Evergengy, *México 1968*. Programa radial producido por Radio Educación, 1998.

15 Diario *El Universal*, 30 de julio de 1968.

16 Emilio Evergengy, *op. cit.*

17 Salvador Martínez Della Roca, *Estado y Universidad en México 1920-1968: historia de los movimientos estudiantiles en la UNAM*, México, Joan Boldó I Climent, 1986. p. 133.

18 Citado por Salvador Martínez Della Roca, *op cit.*, p. 142.

Fecha de recepción del artículo: 4 de marzo de 2009

Fecha de remisión a dictamen: 4 de marzo de 2009

Fecha de recepción del dictamen: 18 de mayo de 2009